

Muere Luc Bondy, director del Odéon de París

Álex Vicente

Luc Bondy, director del teatro del Odéon en París y uno de los grandes nombres de la escena europea, ha fallecido este sábado a los 67 años tras una larga enfermedad. Su estado de salud ya le había obligado a posponer, hace solo unas semanas, el estreno de su última puesta en escena, una nueva adaptación del *Otelo* de Shakespeare que debía arrancar en enero en París. Se marcha así un director de gustos eclécticos, que recorrió los grandes textos de Shakespeare, Racine y Strindberg pero también las inquietudes



Luc Bondy. Foto: www.theatre-odeon.eu

contemporáneas de Peter Handke, Botho Strauss o Yasmina Reza, a través de una reconocible mezcla de trascendencia y ligereza, a menudo teñida de cierta melancolía. [...]

Plenamente bilingüe, Bondy desarrolló su carrera entre Francia y Alemania, donde transcurrió el primer tramo de su trayectoria. Desde finales de los sesenta, trabajó en ciudades como Hamburgo, Fráncfort, Colonia y Múnich, donde triunfó con una puesta en escena de *El mar* de Edward Bond. Desde finales de los setenta, también dirigió distintas óperas. [...] A los 25 años, Bondy fue víctima de un cáncer. Sería solo el primero de una larga serie de encuentros con la enfermedad, que marcó toda su vida. Sin embargo, su frenética actividad teatral casi nunca se vio afectada por ello. [...] “He continuado trabajando sin detenerme. Esa ha sido mi manera de luchar”, explicó a *Télérama* en 2012.

Ese mismo año, Bondy asumió la dirección del prestigioso Théâtre del Odéon parisino, tras la negativa del primer candidato del Gobierno francés, el alemán Thomas Ostermeier. El nombramiento de Bondy despertaría una agria polémica, ya que vino acompañado de la destitución del hasta entonces director, Olivier Py, cuya gestión había sido muy aplaudida. Bondy reconoció haber sufrido durante el relevo por los violentos ataques recibidos, pero logró silenciar las críticas con sus cuatro últimas puestas en escena, todas ellas elogiadas, a partir de textos de Molière, Chéjov, Harold Pinter y su admirado Marivaux, al que volvía una y otra vez como lo haría “un adicto”. Hace solo unos meses, su aplaudida versión de *Las falsas confidencias* reunió sobre el escenario a estrellas como Isabelle Huppert y Louis Garrel. [...]

La clase política francesa ha despedido este sábado a este hombre de teatro con todos los honores. El presidente François Hollande ha saludado la memoria del director, quien “ha encarnado, por su historia personal y su trabajo excepcional, la Europa de la cultura”, según ha dicho en un comunicado. El primer ministro francés, Manuel Valls, ha afirmado que “la cultura y las artes escénicas lo echarán de menos”, mientras que la titular de Cultura, Fleur Pellerin, ha despedido a “uno de los mayores directores europeos”. El interesado estaba seguro de que, pese a los achaques económicos que vive hoy en todo el continente, la disciplina le sobreviviría. “Pase lo que pase, sé que ni siquiera nuestra sociedad autodestructiva podrá eliminar el último sitio donde uno puede soñar”, dijo Bondy hace tres años, alcanzando una conclusión premonitoria. “Ante las catastróficas situaciones que nos amenazan, ¿qué haríamos si no contáramos con un lugar donde soñar?”